

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo quincenal
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA,
MADRID, 1'50 PESETAS MES, 15 AÑO
PROV. Y PORTUGAL, 5 TRIM. 18 AÑO.
AMÉRICA Y EXTRANJERO, 12 Y 45.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:
MADRID, FACTOR, NUM. 5
AÑO XLI. NUM. 11666

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO-IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
SE VENDE A 5 CTS. Y 30 POR UNA PESETA. A LOS PERIÓDICOS (1.ª EDICION) PRECIO CONVENCIONAL.
PRIMERA EDICION Madrid, Viernes 14 de Marzo de 1890 DE LA MAÑANA OFICINAS: FACTOR 5.

LOS ANUNCIOS
insertos en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
y en 20 periódicos más cuestan
UNA PESETA LINEA.
Se reciben solo en la administración, Factor, núm. 5
y en la Sociedad general de Anuncios, Alcalá 6 y 8 ent.
LOS SUSCRITORES DE AÑO
pueden optar entre la rebaja o el regalo de
EL RETRATO DE LOS REYES
de un metro de alto, recibido en la Admón.

EN-TOU-CAS Y ABANICOS.
Se han recibido las últimas novedades. Precios baratos.
M. de Diego. Puerta del Sol, 13.

10.000
Las papelerías con sobres a 0'80 cént.
47. FUENCARRAL 47.

LIQUIDACION
por reforma. 50 por 100 de rebaja.
Arenal, 18 y Corredera baja, 4
Se traspasa el local de la Corredera.

ARA SAN JOSÉ HAY
LAMPARAS, BRONCES, MUEBLES, porcelanas y objetos para regalos a precios baratísimos. Preciados, 18.

EL MEJOR SITIO DEL PASEO DE
la Concha de San Sebastián, se vende una casa, enal, 22 duplicado. Notaría del señor Tovar. De diez local.

PIEDRA, catarros, irritación, debilidad, ardor, picos y malos secretos, cura infalible, 6 ptes; va correo; consultas gratis y por correo.—Instituto Norte-Americano, Montero, 33, Madrid.

BASE ANUNCIO SUBASTA EN LA ESTACION del Norte.

TOS-TOS-TOS
Recordamos a los que padecieron de la gripe y nas que tengan tos, no olviden las infalibles pastillas del Dr. Andreu de Barcelona, único remedio que la tose muy poco tiempo por fuerte que sea. Pídanse en las boticas de España.

SEREIS UN PRODIGIO DE BELLEZA y de blancura usando la crema de polvos de La Flor del Almendro.—Perfumería Inza, Carrera de San Jerónimo, 3.

ORIENTALES
APICES 6, MAGDALENA, 6, PL.

ANTOINETE Y FILS, DENTISTA DE S. M. Puerta del Sol, 13. 6 Infantas, 12.

OMBREROS BARATÍSIMOS POR FIN DE ESTACION. Se hacen vestidos lutos en 24 horas con 6 sin gastos de esta casa. Rodríguez, Espoz y Mina, 17.

CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

A LA ONA DE LA MADRUGADA
En la semana próxima se hará la anunciada combinación de gobernadores civiles, de la cual no resultará más que un leante para nuevo nombramiento.

Se encuentra enfermo de pulmonía el representante de Bolsa, Sr. Gorgolas.

Se habla de una próxima interpelación al Congreso para tratar asuntos de la diputación provincial de Madrid.

El ministro de la Gobernación prepara un decreto reformando el régimen de las telas y mejorando el tratamiento de los expositos.

Dice La Regencia:
«Con motivo del descubrimiento de los tulos falsos de la Deuda exterior, el anco de España lleva dos días examinando esta clase de documentos y hasta ahora, según hemos oído, únicamente se han encontrado algunos cupones falsos.»

El Sr. Mellado, haciéndose cargo de las continuas quejas del vecindario, respecto a la invariable ruta que recorren los cortejos fúnebres para dirigirse al cementerio del Este, ha ordenado a las empresas lo siguiente:
Que después de las diez de la mañana, durante los meses de abril a setiembre inclusive, y de las doce en el resto del año, no se permitirá la conducción de cadáveres al cementerio del Este, ni el regreso de los coches mortuorios, por la calle de Alcalá (desde la Puerta del Sol al parador de Muñoz) y por los paseos de la Castellana, Recoletos y Prado, en la dirección longitudinal de las citadas vias.

No será aplicable esta disposición a los cortejos fúnebres procedentes de la calle de Alcalá y las que a la misma aluyen, ni a los que partan de los mencionados paseos; ni se impedirá tampoco que los demás crucen una y otros por la línea más corta, ó sea atravesándolos por las calles que a los mismos desembocan, castigándose, a los que contravengan a lo anteriormente dispuesto, con la multa de 30 pesetas.

Deseando alentar el celo de los buenos servidores del Ayuntamiento, el Sr. Mellado ha ascendido a guardia distinguido a Emilio Cadierno, el guardia municipal herido hace poco por unos mataderos a quienes perseguía.

El Sr. Mellado ha dispuesto que para el nombramiento de serenos de Villa se dé la preferencia a los excedentes que quedaron en esta situación por supresión de plazas, y después de colocados todos los excedentes, que son diez, entrarán a ser colocados los supernumerarios por orden riguroso de antigüedad.

Se han repartido los números del Boletín de la Sociedad Protectora de los Niños, correspondientes a los meses de enero y febrero y en los cuales se detallan los humanitarios servicios prestados por tan simpática institución. Esta contaba en 1.º de marzo con 2498'89 pesetas para atenciones del Asilo y llevaba recaudadas para el Hospital de Niños incurables 42111'93 pesetas.

Dentro de breves días se pondrá a la venta el libro Vida moderna, del joven periodista D. Carlos Ossorio y Gallardo, al que ilustran bellas láminas de los señores Amerigo, Plasencia, Vera, Gomar, Dumont, Luna, Pons y otros muchos de los más reputados artistas.

El nuevo arrendatario de la plaza de Toros D. Manuel Salas, ha ingresado ayer en la Caja de Depósitos las 82.222 pesetas de garantía para responder del contrato.

La función extraordinaria que se verificará hoy viernes en el teatro Español a beneficio de nuestro querido amigo el contador del mismo D. Eduardo Calvo, promete estar lucidísima. Ya no quedan palcos en contaduría y las butacas andan tan escasas que solamente de las últimas filas es posible encontrarlas. S. M. y alteza asistirán probablemente al espectáculo y lo más escogido de nuestra so-

ciudad se ha dado cita en el clásico coliseo. Felicitamos sinceramente al beneficiario por las grandes simpatías con que cuenta.

Mañana sábado, tendrá lugar el estreno del drama nuevo en tres actos y en verso, original de un distinguido autor, titulado El crédito del vicio, en el que tomarán parte los primeros actores de dicho teatro.

El próximo domingo volverá a ponerse en escena a las cuatro y media de la tarde, el famoso drama La bofetada.

—La excelente compañía de zarzuela que dirige el distinguido cantante señor Berges, obtuvo anteañoche un nuevo y ruidoso triunfo en El salto del pasiego. El Circo de Pricé estaba lleno y el público aplaudió muchísimo a la señorita Soler Di-Franco y a los Sres. Soler, Guerra y Grajales.

Al Sr. Berges tributó el auditorio repetidas ovaciones premiando la delicadeza con que cantó su parte.

Con interpretaciones inmejorables, como la que obtienen las obras que se ponen en escena en Pricé, se aplica el decidido favor que el público dispensa a ese teatro.

—El sábado próximo tendrá lugar en el Circo de Pricé una escogida y variada función a beneficio de un hijo del distinguido artista de aquella compañía D. Ramon de la Guerra, y cuyos productos se destinan a librar del servicio de las armas al referido joven.

Dadas las simpatías del padre del beneficiado y el objeto a que la función se destina, no dudamos que el teatro se verá completamente lleno.

Después de larga ausencia, ha regresado a esta corte nuestro amigo el inteligente cartógrafo y comandante capitán de infantería D. Francisco Atienza, que ha verificado los trabajos de campo y gabinete del mapa de la provincia de Málaga, proponiéndose publicarlo en breve.

Han llegado a esta corte los distinguidos Sres. Fernando Caldeira, redactor, y Eduardo Augusto da Rocha Dias, taquígrafo primero de la Cámara de los Pares de Portugal, comisionados oficialmente para estudiar la organización del servicio topográfico del Senado español, pues en vista de los excelentes resultados que produce y de la verdadera perfección con que dicho servicio está montado en nuestra alta Cámara, se trata de imitarlo en la referida Asamblea legislativa del vecino reino lusitano.

El Consejo de Ministros celebrado ayer mañana con S. M. ha sido breve y de escasa importancia, como era de suponer, no concurriendo al mismo el señor marqués de la Vega de Armijo, que está en cama con dolores reumáticos exacerbados, y el señor general Romero, que continúa enfermo.

El Sr. Sagasta habló estensamente de la política exterior, comentando la crisis del ministerio húngaro y la solución que ha tenido y dando cuenta del curso que lleva la reunión de la conferencia obrera de Berlín en lo que afecta a España.

El consejo acordó conceder su representación en dicho Congreso Internacional al señor duque de Almodovar del Rio, ofrecer igual misión al senador del reino D. Manuel Fernandez de Castro, inspector del cuerpo de Ingenieros de minas, y llevar también a las conferencias un representante de la industria catalana y otro de los operarios de Rio-Tinto.

Habló también el Sr. Sagasta del alumbramiento de S. A. la infanta doña Eulalia, cuyo estado continúa siendo satisfactorio, y del enterramiento de la recién nacida, que se verificará hoy en el panteón de Infantes del Escorial.

El egregio vástago recibió en los primeros instantes el agua de socorro.

El señor ministro de Gracia y Justicia puso a la firma de S. M. el indulto de los reos de Talavera y un decreto rehabilitando al Sr. Bustamante en la posesión del título de baron del Solar de Marcadal.

Los ministros apreciaron la situación creada en Murcia por recientes inundaciones, y reconocieron la necesidad de fomentar en aquella region las obras públicas.

El consejo trató también de los trabajos parlamentarios, manteniendo el gobierno, en la cuestión de las audiencias, el criterio elocuentemente expuesto en el Congreso por el jefe del gabinete.

El señor ministro de Fomento desvaneció ante S. M. el infundado rumor relativo a la comisión de una irregularidad en su departamento.

Los consejeros de la corona no han celebrado su acostumbrada reunión en la secretaría de Estado.

Del EXTRANJERO hemos recibido, de la Agencia Fabra y de nuestros corresponsales, los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Berlin, 12.
En la Cámara de diputados de Prusia llamó vivamente la atención un discurso pronunciado por el diputado polaco señor Szumula.

Exhortó al gobierno a que emprendiese una política de atracción y de benevolencia respecto de los polacos, de quienes, dijo, tendrá necesidad cuando estalle la guerra contra Rusia.

Terminó con estas palabras: «Estoy firmemente convencido de que Alemania recuperará un día las provincias bálticas.»

Viena, 12.
En la Dieta de Croacia ocurrió un grave incidente, retirándose del salón de sesiones todos los diputados de oposición que se creyeron ofendidos; pero después de las explicaciones dadas por el presidente, se ha puesto término a la cuestión.

Londres, 13.
Un despacho de Boston anuncia que el ingeniero norte-americano llamado Bankin, ha resuelto de una manera completa y satisfactoria el problema que há tiempo se venia buscando, de utilizar las mareas como fuerza motriz.

Berlin, 13.
No se retrasará la apertura de la conferencia, pues hay el propósito de que

esta termine cuanto antes. Aunque no han llegado los delegados de algunas naciones invitadas, se abrirán las reuniones sin perjuicio de que aquellos, asistan después.

El emperador Guillermo se muestra satisfecho de la conducta de las demás potencias, y en particular de Francia, que aceptaron la invitación.

Mañana son esperados en Berlin los delegados franceses. Se preparan algunos festejos en honor de los representantes de la conferencia. Se calcula que a fines de marzo ya habrá terminado esta.

Milan, 13.
La crisis obrera toma aquí proporciones alarmantes. Más de 3000 obreros se encuentran sin trabajo invocando la caridad pública. En vista de la inutilidad de sus reclamaciones pidiendo ocupación, se proponen emigrar en masa al Brasil.

Santa Cruz de Tenerife, 13.
(Por el cable de la Compañía Nacional Española.)
Hoy ha llegado a este puerto el vapor Tongarino, procedente de Plymouth. Entre los pasajeros venia el ilustre general inglés sir Howard C. Cephinstone, quien cayó al mar, pereciendo ahogado, al salir dicho buque del puerto de Plymouth. El Tongarino conduce numerosos viajeros ingleses que se proponen permanecer una temporada aquí.

Tal es el número de forasteros que se encuentran invernando en esta isla, que ya es difícil hallar alojamientos para los recién llegados.

Londres, 13.
El consejo del Banco de Inglaterra, en su reunión de hoy, ha resuelto bajar el descuento a 4 por 100.

Paris, 13.
Los boulangieristas consideran seguro el triunfo de Enrique Rochefort en la elección suplementaria de un diputado, que debe verificarse en Lyon.

El desgraciado secretario que fué de la Audiencia de Madrid, Sr. Donderis, solía ir casi todas las noches al despacho de un alto funcionario. Allí alternaba con las demás personas que se reunían, y parece que una de estas últimas noches preguntó a un médico que en la misma reunión estaba, cuál era el veneno más activo.

De la autopsia hecha al cadáver del Sr. Donderis resulta que el cerebro presentaba irregularidades que los médicos achacan entre otras cosas a que debía beber vino en abundancia durante las comidas. En el corazón se advierte gran pobreza vital, origen de carencia de energía en el sujeto. En otros órganos del finado se veían predisposiciones grandes al ataque cerebral, notándose en el estómago rastros de un agente extraño que bien pudiera ser destructor.

La casa de la viuda del Sr. Donderis fué anteaer bastante frecuentada por los amigos del difunto. Muchos dejaron su tarjeta en la portería.

La fotografía que del cadáver se sacó anteaer, será expuesta hoy; en ella está representado el Sr. Donderis, de media

lesde que perdonó. Es que el olvido no ha llegado aun y que no llegará jamás.
Y volvió a entregarse nuevamente a sus tristes reflexiones, de las que Solignac tan pocas veces conseguía arrancarla. Había, indudablemente, en ella, algo de quebrantado y roto, y parecía ya una de esas criaturas que sobreviven a lo que es la razón de ser de su vida misma.
—¡Pobre mujer!—pensaba Solignac.
Un día le preguntó, quizás para saber si aquel orazon encerraba alguna esperanza:
—¿No deseais nada en este mundo?
—¡Sí!—repuso la joven, aumentándose el brillo de sus grandes y negros ojos.—¡Quisiera borrar mi crimen; aunque fuese con mi sangre! Pero, ¿de qué sirve desear eso? Temo también una cosa, y es que lo que sufro no sea bastante castigo! Sí, me parece que existe todavía una legracia mayor, una desgracia espantosa pendiente sobre mí...
—¿Una desgracia?
—¿Que yo presiento y que no puedo definir! Oh! no trateis de probarme que me engaño... una desgracia está ahí. ¿No tengo bastante castigo con la grandeza de alma de ese hombre? No, yo he merecido más que eso! ¡Ah! ¡Pero concededme al menos, Dios mío, que el verdadero castigo no tarde mucho!—añadió con un tono que expresaba una inmensa desesperación, porque estoy cansada de sufrir!
—¿Oírle hablar así, le pareció al coronel que era no solamente tenía el remordimiento de un traicion cometido, sino el sentimiento de un acto perdido. Y cosa extraña, este afecto no lebia ser el de Agostino, sino el de Riviere. El orazon de las mujeres encierra esa clase de extrañas contradicciones cómicas y trágicas a la vez.
—Aquel hombre cuyo amor grave y profundo había deshecho, ¿podría volver Teresa a mar?
—No—añadía Solignac—pero si respetarlo pasionalmente, y es bastante.
—¿Sofaba entonces en una reconciliación entre el hombre y aquella mujer, separados como por un torrente de lágrimas y Solignac, se empujaba en creer que la pasión de Riviere era capaz de llegar hasta el olvido.
—Esa mujer ha sido el único amor de toda su vida—se decía.—Claudio es de los que no aman más que una vez. Además—añadía pensando en sí mismo—no se ama verdaderamente más que una vez, y uno se entrega en cuerpo y alma a se amor!
—Enrique Solignac podía con fundamento razonar así. Estaba realmente enamorado, y dominado por la tristeza, ó mejor dicho la zozobra de una verdadera pasión. Se hubiera dicho que lo lento de la curación había producido un nuevo carácter, que le transformaba enteramente. El doctor había conseguido lo que el médico no: Solignac se había vuelto reflexivo, callado y grave. Cuando iba a ver a Claudio Riviere, que seguía seguro en su retiro, le dirigía esas cariñosas palabras en las que se halla cono el eco profundo de las melancolías de la vida.
—Sabeis—decía Riviere—que esa gravedad os lenta tan bien como la sonrisa.
—No lo sé—respondía Enrique—pero bendigo

la herida, porque me ha procurado el conocerme a mí mismo.
—¿Pues no erais el mejor de los amigos, el más valiente de los soldados y el más leal de los hombres?
—¡Yo era un loco enamorado de su locura! ¡Creía que el secreto de la dicha consistía en gastar su existencia en peligrosas ó encantadoras aventuras! Y he aprendido que vale más economizarla para aquellos a quien se ama, ó darla por completo a una sola idea y a un solo amor.
—¿De modo que partiendo de dos lados diferentes, venimos a encontrarnos en el mismo punto?—dijo Riviere.—Lo que yo fui al principio, lo sois vos ahora. Pues bien, mi querido y bravo Enrique, mi hermano de armas, ¿no es verdad que no hay nada en el mundo que valga lo que el placer que se siente al sacrificarse por alguna cosa grande y bella? ¡Y aun cuando al final del camino no se encuentran más que decepciones, poco importa, os lo juro; el sacrificio está recompensado por los verdaderos goces que ya os ha producido!
—¿Es extraño!—dijo Solignac.—Antes os encontraba un poco demasiado estoico, y hoy os encuentro tal como se debe ser: humano.
—¿Es que habeis envejecido! En estos tiempos se envejece pronto.
—No, es que ahora me encuentro a la altura de vuestro sufrimiento moral. Os comprendo, porque amo, como habeis amado, para siempre.
—¿Ojalá sea ella digna de vos; pero aunque no lo fuese, siempre os aconsejaría que os entregáseis por completo a vuestra ilusión. ¡Nunca es digno de compasion el hombre que ha tenido un hermoso sueño, aunque éste haya sido pasajero!
—¿De modo que no sufrís? El pasado...
—¡El pasado! ¡Le debo mis goces mayores! ¿Puedo quejarme acaso de que no haya durado?
—¡Ah! Marco-Aurelio, Marco-Aurelio—dijo Solignac riéndose, —¡por qué rara casualidad habeis escogido por amigo a un Don Quijote como yo!
—Mi querido coronel,—repuso Claudio con una resolución que no tenía nada de austeridad afectada,—me encuentro quizás, por mi propia voluntad, con tal tranquilidad de alma, que si muriese mañana, no por la causa de la libertad, sino por su culpa, me comprenderéis bien, como han muerto otros muchos, aun estaria contento y orgulloso de haberla servido.
—Comprendo, al escucharos, a los que hace quince años subian al patibulo levantado por los republicanos, gritando: ¡Viva la república!
—Sí,—dijo Riviere,—los hombres están sujetos al error ó a la ira; pueden engañar ó herir, pero las ideas no engañan, y si olvido la libertad para pensar en ese amor de que me habeis hablado, la mujer puede ser culpable, sin que la pasión que me ha inspirado deje de ser eterna.
—¿Eterna?
—Sí... en lo que puede haber de eterno en estas transeuntes que se llaman hombres.
—¡Ah!—exclamó Solignac con entusiasmo,—¡la seguís amando siempre!
—El comandante palideció.

—¿Tiene el título de marqués!
—¡No aspiro a compartirlo!
—Es el amigo íntimo, el confidente de S. M. Luis XVIII!
—¡Debe tenerme en poco aprecio, puesto que voy a las Tullerías!
—¿El?... ¡Os ama, y eso lo hará olvidar todo!
—¡Ah!... ¿Me ama? ¡Entonces, debo conocerlo!
—¡Os ha sido presentado!
—Decidme en seguida su nombre, para saber a quién rehúso.
—¡Es el marqués Agostino de Olona!
—Al oír aquel nombre, Luisa palideció. Presentóse a su imaginación Andreina, y permaneció un momento sin responder.
Luego, con firme y seco tono:
—Entonces, él, menos que nadie—dijo.
—¿Por qué?—preguntó el marqués.
—¡Por nada!
—¡Ah!... Dispensad, condesa—dijo el anciano con tono de autoridad.—Tengo el derecho de saber lo que oculta esa reticencia. El marqués de Olona es uno de mis amigos y...
—Pues bien, preguntade qué es lo que hace en Paris su hermana la señorita de Olona...
—M. de Navailles movía la cabeza.
—Sí, sí, comprendo... pero esas son cosas más graves que nuestra entrevista... La señorita de Olona hace en Paris lo mismo que el marqués... prepara la vuelta de... No, yo os haré conocer eso más adelante. ¿Que os baste saber que ese matrimonio me agrada, que me parece excelente, y recordaros que el señor de Navailles, vuestro padre, os hizo jurar en su lecho de muerte que obedeceríais a vuestro abuelo en todo y por todo!
—No lo he olvidado—dijo Luisa de Farges con seriedad,—pero mi padre no podía daros el derecho de disponer de mi vida!
—Yo no dispongo de vuestra existencia, os aconsejo solamente que la deis un objeto. Por el momento cortemos esta cuestión. Ya sabeis en lo que fundo mi esperanza, permitidme creer, hija mía, que no me causareis el gran dolor de verla desvanecida. Si eso sucediese, tener presente que mi firme decisión os impondría la obediencia, y eso en nombre del que ya no existe, de vuestro padre!
—Permaneció un momento silencioso, y luego, de repente:
—No comprendo vuestra negativa sino en el caso en lo que ya tuvierais hecha vuestra elección ó amais a alguno! ¿Amais a alguien?
—¿Yo?—repuso Luisa.
—Dispensadme la pregunta, pero un abuelo... No amo a nadie—dijo la joven con voz tranquila, pero llena de una melancolía que desmentaba sus palabras, y que pasó inadvertida para el señor de Navailles.
—Entonces todo va bien—repuso el abuelo.—Reflexionad. Por mi parte, ya lo sabeis; he dicho lo que he dicho. Adios, hija mía.
—Aquella entrevista, que terminó bastante tristemente, y con una advertencia algo amenazadora, dejó a Luisa profundamente triste é inquieta. No preveía ningún peligro real, y consideraba como un capricho pasajero, como un efecto repentino de anciano, el interés que demostraba el señor de Navailles por el hermano de Andreina. Pero también pensaba que las re-

soluciones del viejo marqués eran siempre implacables, y temía la terquedad que encerraba aquel cráneo.
El recuerdo de la noche cruel y desgarradora en que el hijo del anciano había hecho jurar a Luisa que obedecería siempre a su abuelo, como a sí mismo, se aparecía a la pobre mujer y la atormentaba.
Luego, aquel nombre de Olona, aquel italiano a quien apenas conocía y que se mezclaba en su vida, aquel marqués hermano de una mujer cuyo nombre no podía oír pronunciar la condesa sin un pequeño movimiento de ira inmediatamente reprimido, todas aquellas coincidencias hacían que Luisa estuviese temerosa y disgustada. El pobre Florival de Saint-Clair llegó aquel día en el momento oportuno para ser víctima de los nervios de la señora de Farges, que generalmente era la menos nerviosa, y la más sufrida de las mujeres.
El desgraciado poeta trató en vano de hablar a Luisa de la fuente de Vancluse, de la tumba de Laura, de las riberas del Lignon, y de los suspiros que se escapaban de su lira, la condesa le interrumpió al momento:
—¡Oh! callaos, por Dios, querido Saint-Clair.—le dijo.—Os aseguro, que hay momentos en que la poesía es irritante, ó inútil, como gustéis!
—A vuestras órdenes, condesa,—repuso Saint-Clair encarnado hasta las orejas.
«La musa puede esperar, porque es una in-mortal.»
Desde aquella entrevista, pensaba en estrecho, con el señor de Navailles, Luisa hacia todo lo posible para olvidar la imagen y el nombre de Solignac, que sin cesar se presentaba a su mente y asomaba a sus labios. Algunas horas antes al preguntarla el anciano: «¿Amas a alguien?» pensó en el coronel, y por un momento la contestación que estuvo a punto de dar fue: «No lo sé.» Lo cierto era que no lo sabía. Ella misma ignoraba el estado de su alma, pero de lo que estaba segura era del profundo interés que la inspiraba aquel valiente soldado, eran las angustias que había pasado mientras estuvo allí agonizando. ¡Pero en realidad podía decir que le amaba!
Resistíase a la inclinación que la arrastraba hacia él, temiendo dejarse dominar por un sentimiento que no le produciría más que amargas decepciones.
Su convicción, ó quizás su terror, era que Solignac amaba todavía a Andreina.
Y si esto era cierto, ¿para qué pensar en aquel hombre? ¡Pero por qué el nombre de Enrique no se separaba de su pensamiento?
En el momento en que Saint-Clair se levantó para marcharse, la condesa no quiso ya recibir a nadie. Llamó a Catalina, que acudió en seguida, risueña, encarnada y brillando de alegría sus negros ojos.
—No recibí a nadie,—dijo la condesa.
—¡Oh! ¡a nadie, señora condesa!—dijo Catalina.—Me parece que el que pregunta por la señora no hallará cara de palo.
—¿Quién es?
—Nuestro herido, señora. Ahí está el coronel. Ahí está con Carteret. Os ha dedicado su primera visita.

cuerpo, vestido y con los ojos entrecerrados.

La operación de autopsia se practicó en la sala de operaciones, estando el cadáver sobre la mesa de disección, de mármol blanco, y la anal presenta un plano levemente inclinado.

El examen practicado por los médicos forenses no ha sido el definitivo; por lo tanto, son completamente gratuitos, y estamos autorizados para decirlo, en tantas versiones han circulado por la prensa respecto al dictamen facultativo, que no puede saberse, porque aún no ha sido formulado.

Las vísceras extraídas del cadáver, y en las cuales debe hacerse un estudio más detenido, han quedado colocadas en frascos que deben ser entregados al laboratorio judicial tan pronto como éste lo reclame.

Ayer tarde hemos visitado de nuevo el depósito judicial, con objeto de inquirir nuevos detalles, habiendo permanecido algunos momentos junto al cadáver del Sr. Dondoris.

Este viste americana negra, chaleco del mismo color, pantalón oscuro de cuadros menudos, botas de paño color café, descansa dentro de una modesta caja negra con galones dorados, puesta en el estribillo de cristales sobre una losa de mármol sostenida por cuatro pies de hierro.

El cadáver tiene las manos caídas a lo largo del cuerpo, casi rasurada la barba y el semblante bastante desfigurado por las operaciones de autopsia. En la cabeza, cubierta, con un paño blanco manchado de sangre, pueden observarse finas líneas rojizas, por alguna de las cuales asoman aún gotas de sangre negra que indican los cortes causados por los médicos en sus trabajos de investigación.

Créese que hoy será ordenada al conserje la entrega del cadáver, que será conducido a las tres de la tarde, desde el mismo depósito al cementerio del Este.

La señora viuda del que en vida fue el activo secretario de la Audiencia de Madrid, se halla enferma en cama, llorando continuamente la pérdida de su esposo, sin que puedan calmarla las caricias de sus hijas, que sofocan su natural dolor a fin de alentar a la cariñosa madre.

La SESION DEL SENADO de ayer 13 de marzo se abrió a las tres y bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

El Sr. RUIZ dijo que se van desnaturalizando las intenciones de los fundadores del Monte de Piedad, puesto que está convertido en una especie de Banco.

Preguntó al ministro de la Gobernación si estaba dispuesto a suprimir la exacción del 10 por 100 que realiza dicho establecimiento sobre la diferencia del precio de tasación respecto al de la subasta.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA ofreció ponerlo en conocimiento de su compañero. Justificó las operaciones del Monte de Piedad por la necesidad de que el capital no este inactivo.

El Sr. FUENMAYOR preguntó en qué estado se hallaba el proyecto de ley sobre reversion de oficios de la fe pública que se leyó el 12 de marzo de 1888.

El Sr. FABIE manifestó que en la comisión se había mostrado desde luego abiertamente en contra del proyecto, y dispuesto a formular voto particular en dicho sentido.

Añadió que el proyecto constituía un privilegio injustificado a favor de los oficios enajenados de la fe pública, y que la indemnización a los actuales poseedores importaría al Tesoro muchísimos millones.

Manifestó, además, que debía respetar-

de la obra del Sr. Montero Rios, que ha significado la carrera del notariado.

El Sr. TORRE VILLANUEVA declaró que cuanto más ha profundizado la comisión en el estudio del proyecto, mayores dificultades había encontrado para emitir dictamen. Dijo que el proyecto despertaría tantos apetitos, que vendría a aumentar considerablemente el presupuesto de gastos del Estado.

El Sr. FUENMAYOR pidió a la comisión un dictamen, ya sea favorable, ya adverso al proyecto del Sr. Alonso Martínez, que no quedaba bien parado con las opiniones de los Sres. Fabié y Torre Villanueva. Se lamentó de la corriente que va predominando de prescindir de los más importantes y sagrados intereses particulares para sacrificarlos al bien general.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA justificó el pensamiento que entraña el proyecto del Sr. Alonso Martínez, que tendía a indemnizar a los actuales poseedores sin gravar mucho el presupuesto de gastos. Aplaudió la reforma notarial del Sr. Montero Rios, que ha producido bien a la patria.

El Sr. TORRE VILLANUEVA manifestó que mañana se reunirá la comisión para nombrar presidente, en reemplazo del Sr. Montejo Robledo, que ha renunciado el cargo, y continuar sus trabajos.

Añadió que la comisión no se atrevía a resolver en vista de que la indemnización a los poseedores de oficios de la fe pública traería otras muchas que tienen análogo o igual fundamento.

El Sr. OLIVA coincidió con las opiniones del Sr. Fuenmayor y pidió a la comisión que emitiese pronto dictamen.

El señor conde de TEJADA preguntó al gobierno si era cierto que se inclinaba a realizar la reforma electoral en Cuba por medio de adiciones a la ley del sufragio, y en caso afirmativo, cómo se armonizaba este criterio con el párrafo 3.º del art. 89 de la Constitución, que dispone que la materia se regule por una ley especial.

El señor presidente del CONSEJO contestó que le parecía bien cualquiera de los dos procedimientos, y que en una conferencia que había celebrado con la mayoría de los representantes de Cuba y Puerto-Rico, pronunciáronse las opiniones en favor de una ley especial.

He aceptado—dijo—esta manera de realizar la reforma electoral, y lo he hecho con gusto, entre otras razones, porque equivocadamente se me atribuye el deseo de prolongar cuanto sea posible la discusión del sufragio, cuando en verdad ansio cumplir este compromiso político y deseo ver aprobado lo antes posible el citado proyecto.

Afirmó que las leyes de la Península con modificaciones para Cuba y Puerto-Rico, contenidas en artículos adicionales, constituyen leyes especiales para los efectos del art. 89 de la Constitución.

El Sr. DABAN pidió al ministro de la Guerra unas comunicaciones de los jefes de los cuerpos relativas a pluses de la Guardia civil.

El señor conde de TEJADA espuso varias consideraciones sobre la aplicación del art. 8.º de la ley de unificación de las carreras judicial y fiscal de la Península y Ultramar, y rogó al ministro de Gracia y Justicia que dictase una real orden fijando el carácter preceptivo y no postestativo del expresado artículo.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA contestó que dicha resolución debe dictarse por la presidencia del Consejo en virtud de acuerdo del gobierno de S. M. para que no surjan conflictos entre su departamento y el de Ultramar.

Orden del día. Se votaron definitivamente los proyectos de ley relativos al polígono de la Escuela de tiro de Toledo y a las carreteras de Ceja y Horecha.

El Sr. GARCIA MARTINEZ impugnó la totalidad del proyecto de ley que aclara la inteligencia de algunos artículos de la hipotecaria vigente haciendo notar deficiencias en la reforma.

El Sr. ROMERO GIRON defendió el dictamen y se levantó la sesión a las seis.

Despues de estériles esfuerzos hechos por los Sres. Alonso Rubio y Camison, para salvar la vida de la niña que dió a luz S. A. la infanta doña Eulalia, fué vestido el cadáver con ricos encajes y colocado en un lecho de flores en el gran salón del hotel.

La estancia fúnebre es una preciosa sala estilo Luis XIV, construida y decorada por el artista Sr. Frigonal.

Cerca de la niña, que con las aguas del bautismo debió recibir el nombre de Roberta, se halla un lindo retrato de su egregia madre la infanta doña Eulalia, pintado al óleo por Taberner. El mobiliario es rico y del mejor gusto.

Cuatro velas iluminan el gran salón. La infanta parece un ángel dormido a los pies de S. A.

S. M. la reina regente, la reina doña Isabel II y la infanta doña Isabel Francisca, cubrieron el lecho mortuario con camelias, jacintos, gardenias, heliotropos y otras flores naturales procedentes de las estufas de la Casa de Campo.

En esta tarea fueron ayudadas las augustas personas por las señoras marquesas de Martorell, Casa Pizarro y Najera, duquesa de Híjar y marqués de Villasegura.

Edgardo Debas retrató a la pobre niña, con el auxilio de D. Guillermo Osuna, empleando un procedimiento en que tiene aplicación la electricidad.

Desde anteañoche quedó montada una guardia en la estancia fúnebre. Dos hermanas de la Caridad y dos servidores de la casa velan junto al cadáver constantemente.

Los principes de Coburgo y el presidente del Consejo de ministros estuvieron en el hotel de SS. AA. hasta hora avanzada de la noche.

Ayer, muy temprano, fué la reina regente con la condesa de Cumbres Altas al hotel de la calle de Ferraz y permaneció largo rato al lado de la infanta doña Eulalia, cuyo estado es altamente satisfactorio.

La soberana depositó despues tres hermosas coronas de camelias, gardenias, jacintos y rosas, en el lecho mortuario. La colocada a los pies del túmulo lleva en anchas cintas de raso blanco, esta inscripción: Alfonso. A la cabecera se ven las dos restantes con los nombres de Mercedes y María Teresa.

S. M. abandonó el hotel para presidir el Consejo de Ministros, y ayer tarde ha vuelto, así como el resto de la familia real, al lado de la infanta Eulalia. Los principes de Coburgo han repetido también su visita.

Durante el día de ayer han recibido los infantes D. Antonio y doña Eulalia muchos y afectuosos telegramas de principes y soberanos extranjeros, figurando entre ellos los de la duquesa de Montpensier, condes de Paris y principes de Baviera.

Las familias más linajadas de la corte han ido ayer tarde a inscribirse en las listas del hotel y a enterarse del estado de salud de la infanta.

En el tren mixto de Irún saldrá hoy a las ocho para El Escorial el cadáver de la egregia niña, conducido en un coche-salón.

A su cuidado irán el jefe de la casa de SS. AA. Sr. Brunetti, dos mayordomos de semana, dos gentiles-hombres de casa y boca y dos Monteros de Espinosa. En la comitiva figurará un delegado del ministro de Gracia y Justicia, como notario mayor del reino; el marqués de Sierra-

Bullones, el de Sotomayor, D. Vicente Beltran de Lis, el capellan de SS. AA. y algunas otras personas que no podemos precisar.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRAFICO de provincias de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Toledo, 13 (12:30 t.)

Ayer se vió en juicio oral la causa del crimen de Sonseca, por asesinato de una mujer en cinta.

Ha sido trasladado a Valencia el secretario de este gobierno civil Sr. Rubio, celoso funcionario, que deja grandes simpatías en esta capital. —El correspondiente. Irún, 13 (9 m.)

La señorita doña María Garay, reputada artista de Bayona, ha enviado al museo de Pau un magnifico retrato del rey Alfonso XIII.

La prensa francesa consagra entusiastas elogios a esta obra, tan simpática, especialmente a las señoras.

Se ha autorizado el establecimiento en esta villa de una fábrica de vinos de pasas.—Tiempo hermosísimo.—Córdoba. San Sebastian, 13 (7 m.)

Ha pasado a informe de la comandancia de marina el expediente de construcción del palacio de cristal en la Concha. Ayer fué detenido y conducido al hospital un demente que declaró llamarse Saturnino Pajarín y ser natural de Soravilla, cerca de Tolosa.

Ha fallecido doña Cándida Ruiz Zarza de Lerchundi. Tiempo hermoso.—W. San Sebastian, 13 (11:20 m.)

Anoche, en el Circulo Easonense se suscitó un incidente ruidoso entre dos personas muy conocidas. Gracias a la intervención de otras personas, pudo evitarse conflicto mayor.—W. Granada, 13 (12:25 t.)

El tren mixto ha arrollado a un guarda agujas, en la salida de éstas, dejándole muerto en el acto.

El candidato a la diputación provincial por esta capital es el Sr. San Martín, conde del senador Sr. Almagro. Por Loja triunfará el candidato designado por el conde de las infantas.—A ceituno. Barcelona, 13 (4 t.)

Interior, 75-95. Exterior español, 77-83. Amortizable 4 por 100, 89-90. Cubas 1886, 107. Colonial, 63-60. Nortes, 84-35. Francias, 83-85. Orenses, 19-60.—Cabanellas.

S. A. el archiduque Carlos Estéban, hermano de S. M. la reina, ha salido ayer de Málaga para Cartagena en el yatch de su mando Christa. De allí vendrá directamente a Madrid.

Hoy a las seis y veinte minutos de la tarde saldrán para Andalucía los principes de Coburgo.

Gracias al celo desplegado por la junta de extinción de langosta, que preside el Sr. Aguilera, se ha llevado a cabo una brillante campaña en esta provincia para destruir el germen de dicho insecto. De 20 términos municipales que resultaron invadidos en setiembre último y a pesar de la extraordinaria sequía del invierno actual, solo quedan seis términos realizando aun los trabajos de destrucción, que terminarán muy en breve.

De tan lisonjero éxito ha dado cuenta el gobernador de la provincia al director general de Agricultura en una Memoria muy bien escrita y llena de datos estadísticos, redactada por el ingeniero agrónomo de la provincia Sr. Canabate.

Uno de estos días será visitado el alcaide de Madrid, por los Sres. D. Manuel del Campo y D. Gaspar Abati, nombrados en representación de la sociedad de Velocipedistas, para suplicarle otorgue

permiso a todos los individuos de dicha sociedad para transitar por la población y paseos en que, a juicio del señor alcaide, no se moleste al público.

Créese sea atendida su pretensión. Ahora que va tomando cuerpo la idea de organizar festejos en la segunda quincena del mes de mayo próximo en beneficio del comercio de Madrid, se nos sugiere como complemento de aquella idea, que los barrios de Madrid formasen sus comisiones respectivas, adornasen sus calles con cuyo procedimiento, resultaría una especie de verbena general.

También se nos asegura que algunos barrios tratan ya de organizar sus comisiones como sucede en los de Segovia y Cebada, en los que se inicia la idea de iluminar y adornar el Viaducto y el Mercado.

La administración del Correo Central nos ruega hagamos público, para conocimiento de nuestros colegas, que los periódicos destinados a la línea del Noroeste, deben ser entregados precisamente en aquella oficina antes de las cinco y treinta de la tarde, pues en otro caso no se les podrá dar curso en el mismo día.

Las provincias que comprende la citada línea son las de Galicia, Asturias, León y Segovia.

Hemos tenido ocasión de ver unos cuadros que el gobernador de esta provincia Sr. Aguilera, ha enviado a todos los alcaldes, maestros de primera enseñanza, jefes de estaciones de ferrocarriles, etc., para que sean expuestos al público, dando a conocer los animales y aves útiles y perjudiciales a la agricultura, y ver de conseguir por este medio la protección a los primeros de que tan necesitada está aquella.

Encontramos sumamente práctico este notable trabajo, y por el felicitamos al señor gobernador de la provincia.

El senador Sr. Maluquer ha ofrecido sus respetos a S. M. la reina, teniendo la honra de entregarle una exposición del Ayuntamiento de Igualada para que se digne concurrir S. M. a la celebración del tercer centenario del Santo Cristo de dicha ciudad; bajo cuya gloriosa enseña alcanzóse las victorias al comenzar la guerra de la Independencia, en las montañas del Bruch.

Tenemos datos exactos sobre el hecho que con el nombre de irregularidad en Fomento, han denunciado estos días algunos periódicos.

El asunto a que se refieren no tiene en modo alguno la importancia que se le ha querido dar.

Se trata solamente de una comisión dada a un ingeniero, jefe de negociado en el ministerio, para la creación de estaciones enotélicas. En virtud de esta comisión, el ingeniero adquirió los aparatos, instrumentos y material necesarios para la instalación.

El señor ministro de Fomento, no creyéndose competente para aquilatar si el material adquirido responde a las exigencias técnicas de este servicio, pidió informe a una junta facultativa, la cual, haciendo un estudio puramente técnico y de aplicación, ha discutido y está discutiendo este material.

Como se ve la cosa no tiene la importancia, ni mucho menos el carácter que parece le han dado.

Ayer tarde a las tres y media se han reunido en el despacho del Sr. Mellado, previamente invitados por éste, los representantes de unos treinta y tantos periódicos de Madrid, con objeto de recabar el apoyo de la prensa para el mayor brillo de las fiestas que han de celebrarse en Madrid durante la segunda quincena de mayo y la primera de junio.

—El señor de Solignac!—dijo Luisa.—Que entre.

Cuando entró Solignac, sintió una profunda emoción y se sorprendió verse tan turbada delante de él y con los ojos casi llenos de lágrimas. Mientras estuvo débil y moribundo solo pensó en disputar a la muerte la existencia del herido; pero al verle pálido todavía, pero sonriéndose ya, con esa hermosa sonrisa de Ajax, sin fanfarronada, experimentó un sentimiento complejo de orgullo por haber contribuido a la salvación de aquel hombre, y casi de pena por no poderlo disputar nuevamente a la enfermedad.

El corazón de la mujeres encierra esa clase de rarezas. Lo que seducía a Andreina en Solignac era el sentimiento de la fuerza; lo que había atraído a Luisa hacia aquel mismo hombre, era, al contrario, su debilidad y su dolor.

La condesa no pudo menos de expresar al coronel el gozo que sentía al verle por fin completamente restablecido.

—¡Oh!—contestó el joven—no desafiemos a la suerte, condesa. Yo vivo de milagro, y ese milagro lo habéis hecho vos. Pero la muerte es tenaz, y me tiene cogido del mismo modo que el usurero poseedor de un pagaré que puede presentar al pago de un momento a otro. A no dudarlo, todos nos hallamos en el mismo caso; sin embargo, mi deuda está más próxima.

Sonrióse y añadió: —Mi pagaré ha sido protestado.

El coronel sostenía la conversación en ese tono por miedo de dejar escapar en una palabra demasiado ardiente el secreto mismo de su alma. Experimentaba un gozo oculto en no revelar el sentimiento profundo que sentía. Era la timidez del poeta o pintor, que habiendo conocido lo que considera por su obra maestra, no se atreve a enseñarla por temor a que le digan: —Te has engañado, pobre hombre! Solignac había creído amar bastantes veces para saber que ahora amaba sincera y verdaderamente, y experimentaba un gozo intenso en saborear este amor, repitiéndose: ¡A mí antes de preguntarse: ¡Soy amor!

—Soy yo el mismo de otras veces?—se decía. —Es posible que yo piense de ese modo? ¡Si casi no me conozco!

Complaciase, por consiguiente, en sostener la conversación con Luisa en un tono semi-sério, para no dejar que demostrara su pasión. Tenía miedo de ser comprendido. El hermoso Solignac, Solignac el intrépido, temblaba.

—Vivo dichoso, condesa,—la decía—después de haber vivido por costumbre.

Dominado, no obstante, a medida que hablaba, por una atracción irresistible, sus palabras hicieron comprender a Luisa que vacilaba en cambiar de estilo y sin embargo tenía verdadera afición por dar a la conversación un giro confidencial.

En aquel momento entró Catalina anunciando a la condesa otra visita.

—Apuesto a que se llama el marqués de Olona.

Y al volverse a mirar a Solignac se asustó al ver la terrible expresión de sus azules ojos. Creyó que el solo nombre que llevaba Andreina producía en el coronel una emoción repentina, y la condesita sintió que el despecho se apoderaba de ella.

—Pues bien,—dijo hablando con la doncella que se había inclinado como para decir: «En efecto, es él.»—decide que no recibo. Adios, coronel.—añadió dirigiéndose a sus habitaciones privadas, mientras que Catalina desaparecía.

—Señora—dijo Solignac, cuyos labios temblaban,—señora, una sola palabra, solo una... ¡Por qué os estremecéis cuando la muchacha anunció al marqués de Olona? ¡Oh! decidme! ¿os lo ruego. ¿Acaso os amenaza ese hombre? ¿Es enemigo vuestro?

—¡El?—repuso Luisa sonriendo. Y su preciosa cara de gran señora de Watteau tomó una expresión, no acostumbrada, de ironía y desprecio.

—¿El? ¿Sabeis lo que viene a hacer aquí? —¡El mal, porque esa es su misión en el mundo!

—Viene a pedir mi mano—dijo Luisa, levantando de nuevo las cortinas. Solignac creyó que iba a desplomarse. —¡Dios mío!—exclamó la joven.—¡Ah, Dios mío!

Volvió atrás, le cogió la mano instintivamente, y el coronel, en voz baja, dominando su emoción, más aún, su sufrimiento: —¿Y le rechazáis?—dijo casi suplicante.

—Que si le rechazo?—respondió Luisa, sin calcular el alcance de las palabras.—¡Sí, porque le aborrezco!

—¿Entonces le conocéis? —No, no... pero... Iba a añadir: «Sé su nombre y basta!», pero se repuso al momento, y saludando con un gesto a Solignac:

—¿Os decía adios? No... ¡Hasta la vista! Y desapareció.

Solignac quiso declararse y seguirla, pero con qué derecho? Salio de aquel gabinete, llorando aún de su recuerdo, y se reunió con Castoreo que le aguardaba conmovido.

—Mirad—le dijo el húsar. Y señaló el jardín en donde estaba Agostino despidiéndose del marqués de Navailles.

El gesto del anciano parecía decir: «Paciencia! Todo se arregla en este mundo! ¡Yo soy amor! ¡Contad conmigo!

El hombre a quien no habéis podido matar, Agostino no respondió.

Castoreo, que sujetaba a Solignac, dispuesto a lanzarse sobre Ciampi, dijo al coronel al oírlo: —¿Quieres que me adelante? ¿Quieres que lo estrangule, di?

—¡Te prohibo volver aquí, asesino cobardo!—dijo el coronel con mirada iracunda. Agostino siguió andando en silencio, pasando delante del grupo formado por los dos amigos.

Cuando iba a cruzar el portal se volvió hacia Solignac, y con voz estridente: —¡Sabeis la divisa de los Olonas?—dijo con solemnidad, como si sus palabras no pudiesen ser oídas por el portero o por algún criado.— ¡Esa ahí va traducida: ¡Al que me molesta, le destruyó!

Y salido con desdénso orgullo. —Este hombre, el mejor día lo aplasto,—dijo Marcial.

—No,—repuso Solignac,—lo que he prometido cumplir. ¡Es preciso que solo de mi mano reciba el castigo!

IV. La-Opera.

Aun olvidando la siniestra tentativa de asesinato de que había sido teatro el callejón que rodeaba las tapias del jardín de Andreina, el coronel tenía una razón capital para castigar al marqués de Olona. Solignac no olvidaba que el italiano había dado un golpe aun más cruel al mandante Riviere.

—¡Un balazo puede curarse!—pensaba él,—pero una traición es arma envenenada y esa no perdona.

En casa de la señorita de la Rigaudie, Solignac se había sentido atraído hacia aquella mujer silenciosa y reflexiva en la que se adivinaba únicamente el dolor por la espresion de sus ojos sombríos, y que llevaba el nombre de su amigo.

Experimentaba un vehemente deseo de hacer llegar, a los oídos de aquella desgraciada, una palabra de esperanza. Teresa evitaba cuanto podía el encontrarse con él, no porque sintiese el menor temor ni la menor molestia; al contrario la franqueza del coronel la atraía y la inspiraba confianza, pero prefería estar sola. Tanto como aborrecía en otro tiempo su cuarto de soltera lleno de sueños irrealizables, en el viejo hotel de la calle de Postas, entonces se hallaba amargamente satisfecha de verse sola, con los ojos fijos y las manos cruzadas sobre las rodillas, meneando la cabeza, o inmóvil, repasando en su cerebro todo lo que había esperado y deseado en otro tiempo.

Las lecturas de su vida de soltera, las fiebres de las noches de verano, los fantasmas que vagaban ante su imaginación sobrecogida, la aparición de Riviere en su vida, su matrimonio, los días desolados y fríos de la casa de la calle Montmartre, la sonrisa vencedora de Agostino, viniendo de repente a iluminar y turbar aquella existencia que recordaba diariamente lo que antes había sido la visión, ahora

lo llamaba el deber, mientras que lo que había tomado por pasión verdadera se había convertido en repugnancia.

Había una palabra que en su pensamiento tomaba un sentido enteramente nuevo, irónico y atrozmente cruel; era esta: ¡Amor! ¡El amor! ¡Sólo vivir por él; y quizás por él iba a morir.

Cada día, en efecto, iba estando más sombría, sumergida en esos sueños sin fin y quizás sin fundamento, con la mirada vaga contemplando el vacío, como se mira el infinito, la mar, el horizonte o el precipicio a nuestros pies.

Sacar a aquella pobre mujer de aquellas reflexiones, de aquella lúgubre tristeza, era lo que se proponía Solignac; pero apenas consiguió que una sonrisa melancólica asomase a sus descoloridos labios, como un pálido rayo de sol en un cielo cargado de tempestad.

Solignac, no obstante, había conseguido captarse las simpatías de Teresa por su lealtad. Le profesaba, aunque sin segunda intención, el mismo sentimiento que había conquistado a Andreina de Olona. «¡Ese es un hombre!», decía, poniendo en esta palabra todo cuanto puede encerrar de fuerza, abnegación, firmeza y fe.

—¿Por qué no le habrías encontrado antes? ¿Por qué no habías estado allí para apoyar con su robusto brazo su apasionada debilidad? Casada con un hombre como aquel se hubiese salvado, ¿verdad por él, como lo había sido por Agostino, habría hallado en su cariño profundo la disculpa a su falta; disculpa que no podía invocar habiendo sacrificado el amor de un hombre honrado al más vil de los amores: el de un falsificador.

—¡Pero a qué pensar en lo que mi vida hubiera podido ser?—se decía en seguida Teresa.— ¡Considera lo que es, lo que tú le has hecho, desgraciada, y callate! El comandante es también de los que tienen el brazo fuerte y el corazón recto, y tú lo has engañado!

Solignac adivinaba por el estrago de las facciones, el sufrimiento de Teresa, y la tenía lástima. Si la hubiese preguntado que es lo que sentía, ella le habría confesado seguramente, con una especie de gozo desgarrador, sus remordimientos. Pero sin declararse el uno al otro, sucedió que aquellos dos seres se comprendieron.

Teresa, con su instinto de mujer, leía claramente el amor de Solignac a Luisa en las frases no terminadas del coronel. Y Solignac sabía, a su vez, todo lo que el menor suspiro de Teresa ocultaba de sentimientos y dolores.

—Sabeis—la dijo un día—que las heridas humanas, aun las más lentas en cicatrizarse, llegan un momento en que se borran, y en que uno acaba por preguntarse en qué sitio se recibió el golpe. Creo que sucede lo mismo con ciertos sufrimientos morales que con las llagas físicas. Todo desaparece, todo se va, y el hombre tiene para los males que sufre, el más poderoso de los remedios...

—El perdón, si—dijo Teresa;—pero el perdón no es el olvido.

—El olvido lo sigue, sin embargo, muchas veces.

—Bien veis que no,—repuso la joven.—El comandante Riviere se ha dado noticia...

ALMANAQUE

SANTOS DEL DIA.—Santa Matilde, reina y Santa Florentina, virgen. Sol: sale a las 6 1/2; se pone a las 6 1/4. Luna: cuarto menguante.

CULTOS PARA EL DIA 14

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en Calatrava y habrá misa mayor, y por la tarde sermón, que dirá el Sr. Legarra, Miserere y reserva. En San Pascual, jubileo perpetuo de Cuarenta Horas. En la Real Capilla habrá misa a las once, predicando D. José Cardenas. En Góngora, a las diez, y será orador el Sr. Garcia Menendez, cantándose luego Miserere. En Jesús habrá cultos como todos los viernes; orador, el Sr. Yagüe, y por la tarde el Sr. Belda. En San Ginés continúa la novena de San José; a las ocho y media manifiesto, predicando el Sr. Rivilla, y por la tarde el Sr. Uribe. En San José sigue la novena; orador Sr. Palacio, y por la tarde el Sr. Garamendi. En San Martín, los Sres. Garamendi y Pastor. En Monserrat, por la tarde, el Sr. Diaz Guizarro. En la Visitación, el P. Lopez. En Atocha, el señor rector. En San Pascual, el Sr. Cardona. En el Asilo de Santa Susana, el señor Alguacil. En la Paloma, el señor rector. En las Jerónimas, el Sr. Morlans. En la V. O. T. de San Francisco, el señor Amat. En San Antonio del Prado, el Sr. Comellas. En Santiago, por la noche, D. Francisco Crespo. En Calizares, el Sr. Gonzalez Amor. En el Espíritu Santo, el Sr. Celorrio. En las Comendadoras, el Sr. Torres. En las Catalinas, el P. Ortega. En San Andrés, el Sr. Palacio. En la Enfermería de San Francisco, el Sr. Rodriguez. En San Lorenzo, D. Pedro Pascual. En las Peñuelas, el Sr. Alia. En San Pedro, el Sr. Anaya. En el Cristo de San Ginés, a las diez, manifiesto, misa y sermón, que predicará el Sr. Montalban; por la noche será orador el Sr. Uribe, y se cantará Miserere. En San Ginés, a las tres y media, solemne fiesta con asistencia de los niños del Asilo de huérfanos del Niño Jesús; estará S. D. M. manifiesto y predicará el P. Fita. La misa y oficio divino son de las Cinco Llagas. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Destierro en San Martín, ó de los Arquitectos en San Sebastian. En honor del Santo Niño Jesús, su titular y patrono, celebran una solemne función las señoras de la junta y huérfanos del asilo que lleva su nombre, el día 14 del actual, en la iglesia de San Ginés. A las tres y media de la tarde, después de manifestar al Santísimo y rezar el santo rosario, predicará el R. P. Fidel Fita, de la compañía de Jesús. La cofradía de la Santa Faz, celebrará ejercicios de desagravio el viernes 14 del corriente, a las tres de la tarde, en la capilla de Santa Teresa de la parroquia de San José.

ASILOS DE LA NOCHE

En la noche del día 12 se ha dado hospitalidad, cena y desayuno, en el Asilo del Sur, a 46 hombres, 18 mujeres y 8 niños. —Total, 72. COMEDOR DE LA CARIDAD Hoy han sido socorridos en el de esta capital 2081 personas. ENTERRAMIENTOS El día 12 se dió sepultura en los cementerios de esta capital a 54 cadáveres y 5 fetos. AVISOS UTILES Aquí todos los días, al principio mes. Celebraré mejor invierno. Te engañan brujerías. Más que tú.—Torbio. Clínica de las enfermedades de los ojos, del médico oculista D. Casiano Macias. Todos los días, de doce a tres de la tarde. Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid. Recibe consultas por correo de provincias y Ultramar.

BOLSA DE MADRID.—COTIZACIÓN DEL 13

Table with columns: ÚLTIMOS PRECIOS, DEL 12, DEL 13. Rows include Deuda perpetua, Deuda amortizable, Billetes de Cuba, etc.

ESPECTÁCULOS PARA EL DIA 14

TEATRO REAL.—No hay función. ESPAÑOL.—8 1/2.—(Beneficio del conde de este teatro D. Eduardo Calvo).—Sinfonía por el sexteto.—Don Alvaro ó la fuerza del sino. APOLO.—8 1/2.—Tila.—El mogicon (es treno).—Los de Cuba.—Garibaldi. CIRCO DE PRICE.—8 1/2.—Campanone. ZARZUELA.—8 1/2.—El arte de Noé.—El diamante rosa.—(Segundo acto).—El área de Noé. LARA.—8 1/2.—6.ª serie.—T. 2.º impar.—Ensayo general.—Merino hermanos.—El sueño dorado.—Golondrina.—La carta de una mujer. ESLAVA.—8 1/2.—Los Batrujos.—Niche.—Segundo acto.—Pintar como querer. INFANTIL.—8 1/2.—Montaña rusa.—El dengue!—La más negra.—Montaña rusa.—De Bureo. ADELANTO CIENTIFICO.—La visita del aire.—De 3 1/2 y de 9 a 11.—Carrera de San Jerónimo.—10 entrescenas.

terio del Interior; el Sr. Bergue, del ministerio de Negocios Extranjeros, y Lack, inspector de los privilegios de invención. Paris, 13.

Es importante y de verdadera gravedad la derrota sufrida por el gobierno en el Senado, en la cuestión de los tratados de comercio. Interpelado el gabinete sobre el tratado de comercio franco-turco que espira hoy, el ministro Sr. Spuller, confirmando sus precedentes explicaciones, dijo que el trato de nación más favorecida se aplicará recíprocamente entre Turquía y Francia hasta 1892, época en que terminan todos los tratados de comercio. Varios senadores que representan departamentos vinícolas, protestan contra este propósito, temiendo la importación de paja, que habrá de hacerse a la sombra del mismo.

El presidente del gobierno Mr. Tirard intenta demostrar que este concierto con Turquía es beneficioso a los intereses del comercio francés y pide que el Senado vote una orden del día pura y simple, cuya petición es desechada por 129 votos contra 117. El Senado aprueba después por 133 votos contra 93 una orden del día invitando al gobierno a que establezca un modus vivendi hasta que expiren los tratados de comercio.

Buda Pesth, 13. El Sr. Tisza ha dado cuenta a la Cámara de haber presentado la dimisión, y está suspendido sus sesiones hasta que se constituya el gabinete Szapary, del que formarán parte casi todos los miembros del ministerio anterior.

La comisión de exposiciones (del círculo de Bellas Artes, suplica a los señores expositores se sirvan recoger sus obras antes del próximo lunes de una a seis de la tarde. Un periódico de la mañana dice que el señor ministro de Gracia y Justicia quiere aplazar la supresión de las audiencias de lo criminal, porque éste ha dicho que sometería las que habían de ser a una comisión del Tribunal Supremo, del Consejo de Estado y de la comisión de Códigos.

Precisamente esto revela lo contrario de lo que indica dicho periódico, porque es una garantía contra la arbitrariedad, puesto que no queda a su cargo y porque de todas suertes al llegar el 1.º de julio no habría más que suprimirlas si en los presupuestos no figuraba partida alguna para su sostenimiento.

El Consejo de Instrucción Pública, que se reunió ayer tarde, discutió la provisión de la cátedra de historia, vacante en el Instituto del Cardenal Cisneros. El señor ministro de Estado continúa molesto y sin salir de casa, a causa de la afección reumática que padece.

La nueva empresa de la Plaza de Toros de Madrid ha solicitado del señor gobernador el permiso para celebrar en el presente mes de marzo, cuatro corridas, en la forma siguiente: en la primera, se lidiarán seis toros de la ganadería de la señora marquesa viuda del Sutillo, por el Espartero y su cuadrilla; en la segunda, seis toros de la misma ganadería, lidiados por Guerrita y su cuadrilla; en la tercera, seis de la ganadería de Pañna, muertos por el Espartero y Guerrita; y en la cuarta, que se dará para despedirse Frasuelo del arte en que tantos aplausos ha conquistado, se lidiarán seis toros de la ganadería del duque de Veragua.

En esta corrida tomará la alternativa el Lagartijillo. De permitirse estas corridas, se abrirá abono en las mismas condiciones que el último de la anterior temporada, y se celebrarán en domingo ó día festivo.

En el depósito de máquinas de la estación del Norte se hallaba trabajando el operario Francisco Vazquez Diaz, de 42 años, cuando se sintió enfermo; y conducido al servicio sanitario de dicha estación falleció a los pocos momentos de un ataque cerebral. Después que el juzgado de guardia se personó en el sitio del suceso, el cadáver fué trasladado al depósito judicial.

En una tienda de ropas de la calle del Barco se inició anoche un incendio que fué extinguido a los pocos momentos, sin que produjera grandes pérdidas. A ruego de Araceli Martínez, fué detenida anoche en la calle de Torrijos Lorenza Nuez Burillo; la cual había robado varias ropas y alhajas que pertenecían a la Martínez.

Con asistencia del señor ministro de la Gobernación, y de una comisión de Valencia, se reunieron ayer los diputados y senadores de aquella capital, con objeto de tratar varios asuntos locales. Ha vuelto a recaer en su enfermedad la señora hija de la duquesa de la Torre, esposa del Sr. Fontanar.

Ha sido nombrado comendador mayor de Aragón en la orden de Calatrava el señor conde de Ceste, cuyo cargo desempeñaba el difunto duque de Montpensier. El gobernador de Murcia, conferenció anoche con el subsecretario de Gobernación sobre asuntos de aquella provincia.

El beneficio del distinguido actor señor Ruiz de Arana, verificado anoche en el teatro Lara, estuvo brillantísimo. Adornó de la obra de Vital Aza, *El sueño dorado* y el segundo acto de *El Sr. Gobernador*, se estrenaron una comedia en verso del Sr. Flores García, titulada *La carta de una mujer*, y un monólogo de don Carlos Mavillard, escrito expresamente para el beneficiado, con el título *Ensayo general*. Ambas tuvieron éxito excelente. La primera está escrita en verso, con una corrección notable, y valió a su autor una merecida ovación al final de la obra, como también a las Sras. Rodríguez y Valverde, y Sres. Ruiz de Arana y Tamayo.

El monólogo sirve de pretexto para que el Sr. Arana luzca su habilidad en el desempeño de cinco tipos diferentes: un actor, un borracho, un orador, una imitación de Rafael Calvo y un vendedor de lapiceros, escuchando en todos calurosos aplausos, y al autor la honra de salir a escena al final del monólogo. El Sr. Arana, que vió completamente lleno el teatro toda la noche, recibió gran número de preciosos regalos que estuvieron toda la noche expuestos en el saloncillo del teatro.

Amenizó los intermedios el distinguido concertista de laud, Sr. Pera Nevot, que tocó piezas escogidas, acompañado al piano por el Sr. Oller, siendo muy aplaudido por la perfecta ejecución y colorido que dió a las mismas.

Dícese que uno de los acuerdos que tomarán los diputados ministeriales parti-

dria que su señoría no hablase! (Sensación.) Recordó las gestiones practicadas por la comisión encargada de defender las Audiencias y que presidía el conde de Torreno, y por tanto resulta que la iniciativa en este asunto no ha sido de la mayoría, sino por las minorías.

Censuró con este motivo que el Sr. Cánovas lanzara excomuniones sobre sus correligionarios. El Sr. CANOVAS: No ha sido excomunión, porque yo no soy Papa, y S. S. juzga las cosas que no le importan. (Rumores.)

El Sr. SAGASTA continuó explicando las gestiones de la comisión defensora de las audiencias. El Sr. PIDAL: Eso es inexacto. El Sr. SUAREZ INCLAN: Es exacto. El Sr. PIDAL: Eso es completamente inexacto, y si todas las noticias que da S. S. al Sr. Sagasta son como esas que devuelvan a S. S. el dinero. (Fuerzas rumores.)

(El Sr. Suarez Inclan protesta con energía y pide que se escriban esas palabras. Se promueve una confusión grande por las protestas é interrupciones de todos los lados de la Cámara, que dura bastante tiempo, no obstante los campanillazos y observaciones de la presidencia.) El Sr. SAGASTA manifestó deseos de que el asunto se resolviera entre los diputados como entre amigos y entre adversarios leales y no como entre enemigos. (Aplausos en la mayoría.)

El Sr. MARTOS: Es que están mal enseñados. (Fuerzas rumores; se reprodujo la confusión.) Un Sr. DIPUTADO: ¡Qué ganas de insultar sin necesidad! (Continúan los rumores.) El Sr. SAGASTA manifestó el deseo de que se olvidara lo ocurrido y los incidentes que lo ocasionaron, para votar reposada y tranquilamente cada cual con arreglo a su conciencia.

Los Sres. Romero Robledo y Cánovas rectificaron. El Sr. PIDAL, con motivo de alusiones, declaró que votaría contra la enmienda, pero que no sentía las gestiones hechas por él para conservar las audiencias. Los Sres. Gurrea, Suarez, Cánovas y Pons rectificaron, y procediéndose a la votación nominal, fué desechada por 119 votos contra 74. Votaron en contra todas las minorías, con excepción de algunos conservadores; de los Sres. Cepeda, posibilista; Bengoa y Hervás, republicanos; Sangarren Sastre, marxista; Pons, reformista, y Valdeterrazo, gamacista.

El principio de la votación hubo de repetirse por equivocación material. Se suspendió el debate y se levantó la sesión a las ocho y veinte. Ha regresado a Madrid el director de *El Siglo*, nuestro estimado amigo D. Juan del Nido y Segalerva.

Parece cosa acordada por el presidente del Congreso Sr. Alonso Martínez con las minorías del Congreso, el que inmediatamente después de aprobado el presupuesto de Gracia y Justicia y antes de comenzar el debate sobre el de la Guerra, se discuta el proyecto de ley fijando las fuerzas del ejército para el próximo año económico.

Ayer tarde ha fallecido en Madrid, después de ochenta días de grave enfermedad del pecho, D. José Antonio Albareda, hermano de nuestro embajador en Londres. Recibían el Sr. Albareda (D. José Luis), y su virtuosa hermana, el sincero testimonio de nuestro pesar por la terrible desgracia que están sufriendo.

Se ha dicho ayer tarde, que el duque de Almodóvar había manifestado al presidente del Consejo de ministros su deseo de que se le relevase del encargo que se acordó conferirle nombrándole representante de España en la conferencia de Berlín, convocada para tratar de las reformas sociales.

Ayer se ha dicho, que los jefes de los grupos parlamentarios del Congreso oposicionistas y disidentes, habían llamado a sus amigos ausentes para que tomaran parte en la votación de las audiencias y en las cuestiones que puedan surgir a propósito de la discusión del presupuesto.

La discusión del sufragio en el Congreso se ha reducido ayer a la aprobación de los artículos enmendados y a los restantes hasta el 68 del proyecto. Esta discusión ha sido tranquila y reposada.

Es seguro que la minoría posibilista defenderá, como el mejor procedimiento, que la reforma electoral de las Antillas se haga en la ley especial del Sr. Becerra. Así opina el Sr. Castelar y así todos sus amigos.

Ayer se ha dicho que algun periódico ministerial contestará a la carta del señor Silvela (D. Francisco) sobre el proceso del conde de Benomar.

Parece muy probable que los Sres. Salmeron y Labra hagan un próximo viaje de propaganda de sus ideas a Cataluña y Valencia.

La política del día no ha ofrecido ayer ningún interés.

A LAS SEIS DE LA MAÑANA

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones: FOMENTO.—Real orden dictando varias disposiciones respecto a las plazas vacantes de fiel contraste de pesas y medidas. Otra disponiendo se anuncie a traslación la cátedra de lengua inglesa, vacante en la Escuela superior de Comercio de Bilbao. Otra nombrando a D. Mateo Alonso del Castillo, profesor numerario de nociones de geografía de la Escuela elemental de Comercio de Sevilla.

Del EXTRANJERO hemos recibido de la Agencia Fabra y de nuestros correspondientes los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS: Londres, 13. Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 73 3/8. Manila, 13. Hoy jueves ha fundeado en este puerto, procedente de Singapur, el vapor correo de la compañía Trasatlántica, *San Ignacio*.

Paris, 13. El periódico el *Temps* se hace cargo del rumor de que Mr. Ordega, ministro que fué de Francia en Tánjer, va a reemplazar a Mr. Billot en Lisboa. Londres, 13. (Vía cable Bilbao.) En la sesión celebrada en la Cámara de los Comunes, el Sr. Beah, en nombre del gobierno ha declarado que Inglaterra estará representada en la conferencia industrial de Madrid que ha de reunirse el 1.º del mes de abril próximo, por el señor Stuart Wortley, subsecretario del minis-

Esto fué lo indicado por el señor alcalde, haciéndole que la comisión de festejos del Ayuntamiento no había acordado en definitiva los anunciados ya en la prensa, dependiendo en gran parte de la opinión de esta, particularmente en aquello que con ella se relacionaba.

Lo que tal vez aparezca más brillante de lo hasta ahora indicado, es la batalla de flores del Retiro y la iluminación del paseo de coches donde había de verificarse, y de las avenidas principales con luz eléctrica a más de la exposición de flores en el local donde se verificó la de Filipinas, invitando para que hicieran sus pabellones en ella, no solo a las provincias donde el cultivo de las flores está más perfeccionado, sino también a Lisboa y Oporto.

Hablaron diferentes señores en apoyo de la idea de la exposición de ganados, de la celebración de una *hermese* en el Buen Retiro, y desechando la idea de un congreso de la prensa de Madrid y provincias como formando parte de los festejos, aunque independientemente podrá hacerse, pero de jando en todo caso la resolución definitiva de esta cuestión y de las demás relacionadas con la prensa a la iniciativa de esta misma.

A este efecto se acordó el nombramiento de una comisión ejecutiva, para formar la cual propuso una comisión nominadora a los representantes de la *Ilustración Española y Americana*, *El Imparcial*, *El Correo*, *El Liberal*, *La Epoca*, *El Movimiento Católico*, *La Correspondencia Militar*, *El Magisterio Español* y *LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA*, señores Rico, Gasset, Flores, Arous, marqués de Valdeiglesias, Salcedo (D. F.), Lapulvide, Luengo y Prieto y García Muñoz, cuya propuesta fué aprobada por unanimidad.

Dicha comisión acordará los festejos que por iniciativa, y con apoyo de la prensa han de realizarse, oyendo a los individuos de la prensa allí no representados, y para proceder con actividad se ha constituido nombrando presidente al señor Rico y secretario al Sr. Gasset, y se reunirá para tomar acuerdos el sábado por la noche en el círculo de Bellas Artes.

La reunión acordó por unanimidad un voto de gracias al señor alcalde, que dió aquella por terminada, manifestando a todos los que la componían su agradecimiento por su asistencia.

La sesión del CONGRESO de ayer 13 se abrió a las dos, bajo la presidencia del Sr. Alonso Martínez.

Los Sres. García San Miguel, Lastres y Hernandez Prieta presentaron proposiciones de ley, que fueron tomadas en consideración.

Entrándose en el orden del día continuó el debate del sufragio universal. El Sr. ANSALDO combatió el art. 47. Se aprobaron los artículos 45, 63 y 64. La comisión retiró el art. 65 y se aprobó luego el 66.

Se suspendió este debate y continuó el de los presupuestos. El Sr. CANOVAS rectificó, considerando oportuno su discurso de ayer, aunque otra cosa crea el Sr. Sagasta, porque se trata del presupuesto de gastos, y era preciso recordar al gobierno que no cambia sus ofertas respecto de las economías.

Insistió en que la supresión de las audiencias es una verdadera economía y el gobierno la abandona declarando libre la cuestión.

(Como ayer, los escaños y las tribunas se han llenado, y la Cámara ofrece animación.) Recordó que muchas audiencias constituyen una especie de asilo para muchos magistrados, y son carga pesada para los contribuyentes, y por tanto constituye una responsabilidad para el gobierno que no se haga esta economía de las audiencias.

En su concepto, el declarar esta cuestión de gabinete es deber del gobierno que aconsejan los más rudimentarios preceptos constitucionales y políticos, y que por tanto es necesario sin escatización de las oposiciones y sin que sea impositiva estas.

Insistió en que 13 firmantes de la exposición favorable a las Audiencias entre 70 senadores y diputados de su partido es número insignificante.

Consignó que como en otras cuestiones, se ha debido consultar a los jefes de los partidos sobre esta, en vez de atender al número de los firmantes de la exposición; pues los partidos y especialmente el conservador hubiera ofrecido su concurso para resolver con acierto.

Comparó su ignorancia de no saber quienes de los suyos defendían las Audiencias con la ignorancia de sus deberes en un gobierno que no prevé sucesos dolorosos de carácter militar unos y de carácter político otros, para deducir que su ignorancia es pequeña y bien escusable.

Afirmó que el partido conservador cumplirá con sus deberes aun a costa de su impopularidad, y reiteró que el gobierno debe dar más valor a la política de las economías que el que resulta declarando la cuestión libre, pues a los ojos de todo el mundo saltará que si se prueba la enmienda es porque el señor Sagasta no quiere las economías (*A proclama*).

El Sr. ROMERO ROBLEDO, con motivo de alusiones, dijo que el desempeñar a presidencia de un gobierno sin certeza, significa la persistencia de un pensamiento y la responsabilidad de todos los actos, pues de lo contrario no es abejas lo zanganos de colmenas (*risas*).

Elogió la conducta de la minoría conservadora suscitando el debate sobre las cuestiones que deben ser políticas ó literarias.

Dijo que el con sus amigos, sean regimientos ó escuadron, aun no han solicitado gracia, mientras el Sr. Sagasta distintas veces les ha tendido un cable, y que sus amigos, pocos ó muchos, tienen más fuerza en la opinión pública que el partido liberal. No se rian los señores de la mayoría, dijo, porque es verdad.

El Sr. SAGASTA: No se ha reido nada, y si S. S. ha echado de menos las risas, es porque las esperaba.

El Sr. ROMERO ROBLEDO añadió que como no se puede esperar ni economías ni nada útil del gobierno, deja a sus amigos que voten lo que quieran, y que si el gobierno no hubiera hecho la cuestión libre, él a sus amigos les hubiera exigido votar con el gobierno y contra la enmienda.

Dijo que el Sr. Sagasta, como gobierno, es una sombra, y que por eso no le pueden alcanzar responsabilidades. El Sr. Presidente del CONSEJO manifestó que si los diputados amigos del señor Romero Robledo son pocos, no se debe a las iras y persecuciones del gobierno.

El Sr. ROMERO ROBLEDO: A las iras, persecuciones y falsificaciones en las elecciones. El Sr. SAGASTA: ¡Valgame Dios! ¡Falsificaciones y persecuciones! Más val-

